



Miguel Díaz-Canel, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, ratificó hoy en su discurso por las celebraciones del Día de la Rebeldía Nacional que ante el incremento de las agresiones por parte de los Estados Unidos, la Revolución Cubana resistirá e irá por más.

El mandatario pronunció las palabras conclusivas del acto por el aniversario 66 de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, que se celebró en Bayamo en presencia del General de Ejército Raúl Castro, Primer Secretario del Partido, José Ramón Machado Ventura, Segundo Secretario del Partido y Esteban Lazo, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, entre otras autoridades gubernamentales y políticas.

El mandatario cubano denunció ante el pueblo de Cuba y el mundo que la administración de los Estados Unidos ha comenzado a actuar con mayor agresividad para impedir la llegada de combustible a Cuba, tratando de ahogar a la familia cubana, desconociendo que es capaz de resistir porque nada ni nadie podrá dividirla.

Tratan de impedir la llegada de combustible a Cuba, con prohibiciones para llegar a puerto cubano de los tanqueros, amenazando brutalmente a las compañías navieras, a los gobiernos de los países donde están registrados los buques y a las empresas de seguros.

Nos quieren cortar la luz, el agua y hasta el aire para arrancarnos concesiones políticas inventando pretextos falsos para añadirnos a sus listas y recrudecer el bloqueo, nos proponen

una solución a cambio de echar a la basura 60 años de dignidad, subrayó.

En su discurso también acusó de inmoral y antipatriótica a la ley Helms-Burton, a la cual definió como un engendro jurídico donde se mezclan los afanes imperiales de dominio sobre nuestros destinos y que intenta arrebatarnos lo que hace 60 años volvió por ley a manos del pueblo.

Según informó, debido al asedio que sufren las operaciones financieras, solo en el último año, de marzo de 2018 a abril de 2019, el bloqueo provocó afectaciones por valor de cuatro mil 343 millones de dólares, sin incluir generadas por las últimas restricciones para las licencias de viajes y las prohibiciones para el atraque de cruceros.

Tras seis décadas de acoso a la más simple transacción cubana, las pérdidas acumuladas alcanzan 922 mil 630 millones de dólares, subrayó.

No nos entendemos ni nos entenderemos jamás con los que pretendan devolver a Cuba al estado de cosas que en 1953 llevó a lo mejor de la juventud cubana a asaltar dos cuarteles militares con más moral que arma, agregó.

Cuba reconoce las distancias éticas y políticas entre esa administración estadounidense y los nobles habitantes de ese país, pero cualquier propuesta debe reconocer el respeto entre iguales.

En cuanto al pueblo norteamericano, están invitados permanentemente a Cuba. Nuestras puertas están abiertas. Vengan, vean y conozcan la realidad del país que les niegan visitar, en nombre de la libertad, derecho humano esencial que, según dicen, falta en Cuba y abunda allí, dijo.

En sus palabras el mandatario reconoció los resultados de Granma, territorio que mereció la sede por sus avances, entre ellos el 80 por ciento de explotación de las tierras cultivables, las exportaciones en renglones como el arroz entre otros récords productivos importantes, aunque aún están lejos de sus posibilidades.

Nuestro Consejo de Ministros no opera con ilusiones, hay que dirigir con los recursos que tenemos y buscar la exportación, el encadenamiento productivo, la innovación, la aplicación de la ciencia la técnica y buscar soluciones a los problemas de cada día.

Anunció que nuevas medidas, propuestas por el pueblo, deberán aprobarse en las próximas semanas y meses y subrayó que si el gobierno se consagra a mejorar la vida de los ciudadanos, estos deben velar por cuidar todo lo que tanto esfuerzo costó.

Vamos por más no es una consigna, es la traducción al lenguaje de gobierno de la respuesta política al enemigo: Con quienes quieren robarnos la tierra, la casa, las escuelas, los hospitales, los círculos infantiles, las playas, los puertos, añadió.

Trabajemos todos por hacer de cada día del almanaque un 26, de cada mes del calendario un julio, de cada compromiso un Moncada victorioso. El mundo verá lo que somos capaces de hacer y nos acompañará en nuestra resistencia, dijo.

El Presidente cubano recordó que fue precisamente en la Plaza de la Patria, en Bayamo, donde Fidel pronunció su último discurso como presidente de Cuba y hoy, con el peso de la historia, los cubanos, agradecidos, enfrentan los desafíos para el desarrollo del país.

Calificó al pueblo granmense de heroico y recordó que esta provincia está honrada con el nombre de la embarcación que trajo a los expedicionarios con Fidel y no es casual que también sea la sede del otro cuartel asaltado el 26 de julio de 1953: el Carlos Manuel de Céspedes.

Que nuestro homenaje anual o cotidiano no se quede en un acto, texto o palabras y llamó a todos los cubanos a conocer la historia de Antonio “Ñico” López, asaltante el 26 de Julio y expedicionario del yate Granma.

No me cansaré de insistir en el deber de pensar como país, de espantar el egoísmo, la vanidad, la desidia, la chapucería, el “no se puede”

Al evocar los hechos del 26 de julio de 1953 señaló que se perdió el factor sorpresa y muchos asaltantes no alcanzaron a escapar de la represión, fueron brutalmente torturados y reportados como muertos.

Los sobrevivientes de la epopeya, guiados por Fidel, no se lamentaron nunca, crearon un movimiento con un programa liberador que conserva total vigencia y lograron convertir el revés en victoria con la fuerza de la confianza en la victoria y la unidad como principio, añadió.

Díaz-Canel reiteró la necesidad de pensar como país y mantener la unidad como un haz de varas unidas.

Condenó el uso de la guerra no convencional contra Venezuela, escenario de la crueldad de las políticas del imperio estadounidense en decadencia, con desprecio absoluto a la legalidad internacional.

La administración estadounidense vive atormentando a todo el mundo, incluso a quienes fueron sus aliados, por encima de resoluciones presentadas en organismos internacionales, sentenció.

El mandatario en sus palabras recordó la miseria en que vivía el campesino cubano, el analfabetismo y la ausencia de empleo y cómo la Revolución, en mayo de 1959, revirtió esta situación con la Ley de reforma Agraria, lo cual se hizo acompañar por las nacionalizaciones para la devolución de Cuba a los cubanos.











Por: Claudia González Corrales y José A. Fernández

<http://www.acn.cu/26-julio/47606-diaz-canel-ante-las-nuevas-agresiones-norteamericanas-la-revolucion-va-por-mas>